

Véanse al fin del número.
 PRECIOS. En Madrid 12 rs. vn. al mes.
 En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs.
 mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.
 En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre; también franco.
 Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.
 Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de S. Miguel, núm. 23.

EL HERALDO.

Periódico político, religioso, literario é industrial.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.
 Los suscritores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno, y además las novelas que se insertan en el folletín impresas en tomos elegantes por separado.—Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.

PARTE POLITICA.

EL HERALDO.

MADRID.

MIÉRCOLES 24 DE MAYO.

Unión de todos los españoles. Guerra abierta y sin tregua á los anglo-ayacuchos.

¡DIOS SALVE AL PAIS Y A LA REINA!

Atorrido el público con la grave peripecia que acaba de obrarse en nuestra patria, rebelándose el poder contra el régimen parlamentario cuyas condiciones juró guardar, á la faz del mundo; asombrado de la audacia de un hombre que si en algun modo podia lograr su atentado su usurpacion impia, era ajustándose á las condiciones de los gobiernos representativos, y observando una conducta digna, imparcial y justa; no ha parado, como se debe, la atencion en los hombres que el poder de hecho ha ido á buscar para que le ayuden en su obra, ya muy avanzada, de perder al pais y lanzarlo á vias de desesperacion y de anarquía.

Veamos quienes son los individuos que Mr. ASTON, LINAGE y ESPARTERO han elegido para contrarrestar la inmensa popularidad de un gabinete que la nacion entera recibió como un beneficio del cielo en medio de su amargura, como bálsamo de consuelo que venia á mitigar sus dolores. Asi ha durado tan poco! para que jamás pueda decir la historia que bajo la dominacion de D. BALDOMERO ESPARTERO hubo ni un solo instante de paz y de reconciliacion. Escrito está que su gobierno ha de ser una no interrumpida serie de estragos.

El ministerio que acaban de dar á luz los anglo-ayacuchos está juzgado por los nombres de los que lo componen, aun cuando en este momento no significara el triunfo de la camarilla sobre la voluntad nacional, la victoria del poder sobre la Constitucion. El ayacuchismo ha desenterrado á un GOMEZ BECERRA, á un MENDIZABAL. Menester es hallarse tan en abierta guerra con la opinion y el sentimiento de todo pecho español, para poner en juego á personas tan desacreditadas, tan inservibles, si nos es lícito valernos de estas palabras al espresar la falta de prestigio que rodea al nuevo gabinete.

Nosotros disculpamos, sin embargo, á la pandilla anglo-ayacucha. Porque ¿á quienes podia elegir? Recordase la lista de sus hombres, empezando por ESPARTERO y LINAGE, por el señor y el valido, y cuando mas se hallarán en las lóbregas sinuosidades de sus regiones políticas algunas de esas personas famosas por su astucia y maquiavelismo; pero ni un escritor, ni un hombre de parlamento, ni un estadista, ni un general

bizarro y entendido, si ninguna en fin de esas celebridades de que han menester los partidos para su crédito y renombre. La pandilla ayacucha, verdadera asociacion de intrigantes, á fin de dominar al pais, ha necesitado ir derribando á todos los antiguos partidos, á todas las clases de la sociedad, valiéndose al intento de medios infernales. Por eso se explica que esten en la desgracia los mas valientes generales, los que mas lustre han dado á las armas españolas. Por eso se explica que uno tras otro hayan ido cayendo. Por eso que hoy día, casi todos los que ocupan los primeros puestos de la milicia sean hombres á quienes raras veces ó nunca, se les ha visto en los campos de batalla. Por eso, en fin, que desempeñe el ministerio de la Guerra el general HOYOS, conocido tan solo por sus desastres y por su nulidad.

Los anglo-ayacuchos, pues, no han podido menos de crear el ministerio que han creado; porque cualquiera que unos hombres habia de causar el mismo escándalo que producirá ver en el año de 1843 figurar en el gobierno á los señores GOMEZ BECERRA y MENDIZABAL. Estos dos beneficios inestimables unidos al de conservar en su puesto á ZURBANO y conservar á LINAGE, son tan señalados que eternamente quedarán grabados en la memoria del pais.

¿Cuánto tiene que agradecer el clero al duque de la VICTORIA al contemplar nuevamente revestido de poder á su antiguo perseguidor, al Tiberio de los tiempos modernos, al hombre cuya horrible catadura es su proceso! ¿Cuánto la magistratura por haber puesto á su cabeza al que la ha reducido al brillante estado en que se encuentra!

No es menos señalado ni menos insigne el favor que á España acaba de dispensarse con el nombramiento del señor MENDIZABAL. Necesitábase el imperio de una raza anti-española para poner en juego á un personaje que seria el mas desacreditado de nuestra revolucion, si no hubiese otro que no necesitamos nombrar. Pero el señor MENDIZABAL no es ya uno de esos hombres gastados por los acontecimientos, mal juzgados acaso por sus conciudadanos; su rehabilitacion es un desdoro para el pais, un menosprecio de todas las clases del Estado, porque no hay una sola que no haya ofendido ese hombre, cuya repentina aparicion es una alarma hasta para los jornaleros y sirvientes que van á depositar el fruto de sus economías en la caja de ahorros. Además el señor MENDIZABAL es una figura grotesca, porque recuerda al charlatan y al embaucador.

Estos son, sin embargo, los ministros del gusto del Duque; á estos dispensa su afición y su cariño. Por eso sin duda, al decir de los papeles anglo-ayacuchos, la nacion está entusiasmada con un Regente que tanto se afana en provecho de ella; porque sabido es el entrañable amor que la nacion profesa á MENDIZABAL, á GOMEZ BECERRA, y sobre todo á LINAGE, tan conocido por sus eminentes servicios, por sus virtudes y merecimientos. Justo es que á hombres tales se les sacrifiquen los hombres mas distinguidos del partido nacional.

Parece un sueño lo que está pasando; jamás en ninguna época se han llevado tan adelante el insulto y la insolencia.

Porque, segun se decia, no estaba de acuerdo con el

pais, se despoja de su legítimo poder á una REINA que marchaba en armonia con el parlamento, y que con nimia escrupulosidad guardaba la Constitucion del Estado; y ahora le ha de ser lícito al que la desposeyó, burlarse de sus deberes constitucionales, despreciar unas Cortes disolviéndolas, y convocar otras para disolverlas inmediatamente; todo porque el señor ama á su valido, y el valido en este gobierno constitucional que alcanzamos, ha de ser superior al parlamento y al pais! ¿Dónde está el pudor, dónde la decencia de los que gobiernan la sociedad española? ¿Cuándo pueblo alguno de la tierra ha dado al mundo un espectáculo igual?

Pero al apartar la vista de ese cuadro repugnante, en cuyo primer término figuran abrazados el señor y el valido, rodeados de una turba de aduladores que proclaman al último el grande hombre de la época, por que así agradan al primero; al apartar la vista de tanta miseria y degradacion, nos consuela el magnífico é imponente aspecto del PARTIDO NACIONAL, rodeando el trono y dispuesto á defender hasta el último trance las instituciones del pais, su honor y su independencia.

Cada día se muestran mas escandalizados los ayacuchos de la sincera union que se ha realizado entre todos los buenos españoles. No lo extrañamos. El instinto de su propia conservacion les hizo dar á la coalicion de la prensa toda la importancia que ha tenido, y cuando ven ahora que en presencia del peligro que las instituciones corren, ese primer paso se ensancha, y todos los antiguos partidos corren á abrazarse, sin otro pensamiento ni otra mira que salvar el pais, la libertad y el trono; se sienten mal seguros en su usurpado asiento, y lanzan gritos de desesperacion y de despecho. Los de Vergara y Berge, los de setiembre y octubre, y los que aplaudian la última sedicion de Barcelona, dicen los periódicos anglo-ayacuchos que estan hoy unidos para derribar la Constitucion, la independencia nacional, el trono y las instituciones. Es decir, que OLOZAGA y CORTINA, LOPEZ y CABALLERO, GIRALDO y SERRANO, y tantos otros como alzan la voz en el Congreso de los diputados en favor de las prácticas parlamentarias y en defensa de la Constitucion, todos esos adalides del antiguo partido progresista, todos son ya sospechosos, y todos conspiran contra la libertad. Y El Eco del Comercio, y El Castellano, y El Corresponsal, y El Heraldo, y todos los demas periódicos comprometidos por las instituciones liberales de tal manera, que no les seria posible, aun cuando lo intentasen, retroceder un solo paso, todos aspiran al despotismo y á la tiranía, en el momento de protestar enérgicamente contra ella!

¿Cómo queréis, torpes y menguados embaucadores, que el pueblo os crea? ¿Cómo queréis persuadirle que olviden los partidos sus pretensiones, su ambicion, sus esperanzas sin un motivo fundado, sin una alarma justa, sin que consideren en grave riesgo su existencia garantida en las leyes, y en grave riesgo tambien, la Constitucion y la monarquía? Pues ¿es posible reunir tantos partidos y fracciones para una conspiracion criminal y traidora? No deliréis, menguados, que á los

insensatos suele el despiadado pueblo acogerlos con rechillas y pedradas.

El PARTIDO NACIONAL que acaba de formarse contra la PANDILLA ANGLO-AYACUCHA, reúne en su seno á cuantos han permanecido fieles á las instituciones liberales, y no es otro su objeto que salvar esas mismas instituciones de vuestros pífidos ataques. ¿Quiénes componen en cambio la pandilla anglo-ayacucha? Pregunta es esta á que daremos cumplida respuesta en uno de nuestros próximos números, y estamos seguros de que habrá de agradecernos el público esta importante y entretenida tarea.

Los periódicos anglo-ayacuchos emplean estos días un lenguaje sobre el que debemos llamar la atencion de nuestros conciudadanos. Ellos, declamadores sempiternos de los escases de la prensa, de su violencia, de su desenfreno, llevan á tal punto estos abusos desde la posesion del poder en que se encuentran, que patentemente aparece el maquiavélico objeto á que se dirigen. Los anglo-ayacuchos quieren que la prensa de la oposicion se precipite y para ello la provocan con insultos groseros é indecentes desvergüenzas, á semejanza de las que se leen en las siguientes líneas del diario camarillero, dirigidas á los periódicos de la oposicion:

“Pero mentís como villanos, y como cobardes os portáis, cuando cubiertos con la careta de vuestro mentido celo patriótico, anunciáis esos riesgos y esos peligros forjados solo en vuestras combinaciones, existentes únicamente en vuestras cabezas para soplar la tranquilidad pública y mantener una conjuración permanente que, gangrenando las entrañas de la patria, la conduce apresuradamente á su muerte. Si, lo repetimos, vosotros faltáis torpemente á la verdad y hacéis impudico alarde de engañar á los pueblos estraviando la opinion.”

No ignora el órgano anglo-ayacucha que si las injurias con que comienza el párrafo anterior las dirigiera en particular á alguno de sus colegas, puede que no le quedara ganas de repetirlos, por lo cual ya sabe lo que se hace al generalizar sus diatribas. Pero prescindiendo de esta cuestion, á la que no volveremos por escrito ¿qué le parece al público el lenguaje de los que acusan de VERDADERA CONSPIRACION el uso que hacen ciertos periódicos de la libertad de imprenta?

Muden de rumbo los anglo-ayacuchos, que con nosotros no han de conseguir su intento. Si quieren que nos precipitemos, precipitemos ellos primero y en el fondo del abismo nos encontraremos. Tiren el guante, que no faltará quien lo recoja; pero no esperen que seamos nosotros los provocadores. Atrincherados en la ley, en la Constitucion del Estado, aguardamos confiadamente el momento en que nuestros enemigos talgan á campo raso.

RESEÑA HISTORICA DE RELACIONES INTERNACIONALES.

ESPAÑA.—FELIPE III.

PARTE HISTORICA.

Artículo 17. (1)

Este período de la historia, digimos y demostramos

(1) Véase el Heraldo del 18 de mayo.

—Ah! dijo, ya veo que sois exactos á la cita.
 —Si, exactos... hace dos horas que aguardamos.
 —Era necesario aprovechar un momento favorable, contestó en voz baja el recién venido; la prudencia es el medio mas seguro de conseguir nuestro fin.

—Está todo pronto?
 —Si, espero que nada tendremos que temer.
 —En todo caso venimos armados, dijeron los dos á la vez.
 —Para nada servirán las armas, replicó el otro encogiéndose de hombros; pero pueden ser útiles para amedrentar en caso necesario. Ya sabéis en lo que hemos convenido; ni una palabra, ni una reflexion. Yo os diré lo que habeis de hacer. Obediencia ciega durante una hora, y vuestra es la recompensa. Esta es el precio de aquella.

—Conformes, vámonos. Ah! á propósito será necesario pagarle á esta muger sus dos jarros de vino. Camarada dénos algun dinero.

El recién venido sacó una pieza de cinco francos.
 —Os he hecho aguardar, dijo, y es muy justo que pague mi tardanza.

Pocos minutos despues los tres estaban á cien pasos de ventorrillo.

—Es necesario, dijo el de la capa, que no nos vean juntos. Tres hombres á estas horas por un mismo camino pueden causar sospecha, y á nosotros no nos conviene tal cosa. A derecha é izquierda hay dos veredas que conducen al mismo lugar. Yo sigo por esta y vosotros, uno toma á la derecha y otro á la izquierda, y sobre todo, silencio.

—¿A dónde nos reunimos?

—En el parage á que conducen las tres veredas.

Poco despues se perdió el ruido de los pasos en el silencio de la noche; pero diez minutos despues volvieron á juntarse.

—Ehl! dijo uno de los dos camaradas, ¿á dónde vamos?

—¿Qué os importa? vais á donde yo os he mandado.

—Sin embargo, ya sería tiempo de saber de que se trata,

FOLLETIN.

SIN HONOR NO HAY NOBLEZA.

PRIMERA PARTE.

El castillo de Herbiers.

I.

En uno de los lugares mas rústicos de la Bretaña, entre Nantes y L'Orient, á corta distancia del camino real y al borde de un bosque, se encuentra una mala cabaña tan sucia en el interior como destruida esteriormente. Esta cabaña era una de esas ventas sin nombre, que son tan comunes en los caminos y que solamente visitan los conductores de carromatos para beber al paso un vaso de aguardiente.

En la ocasion en que hablamos habia por extraordinario dos hombres sentados dentro del ventorrillo con un jarro de vino vacio y dos vasos cuyo color indicaba lo malo del líquido que se de campo; una chaqueta corta, un pantalón ancho suelto en la rodilla, una especie de polaina, y un sombrero negro, cuyas grandes alas ocultaban parte de sus caras, como de costumbre. Los dos estaban silenciosos y en actitud de escuchar; pero solo se oía el ruido del viento que por indiscretas tablas de la puerta del ventorrillo.

—¿Aun no viene, dijo uno de los hombres pasando por su cara su mano callosa y echando por tierra su sombrero al hacer este movimiento.

—Se habrá detenido mas de lo que creía, contestó el otro después de un momento de reflexion.

Despues de cambiar estas breves palabras ambos interlocutores volvieron á quedar callados.

La llegada de la ventera interrumpió el silencio.

—Ola! amigos míos, dijo al entrar, ¿no tratáis de dejar pronto el puesto? Para haber tomado un jarro de vino, y ese entre dos, no hace poco que estais aquí.

—¿Qué te importa?

—Me importa, que hace tiempo que han dado las doce de la noche y quiero cerrar mi ventorrillo.

—Cerrad tu ventorrillo! repuso uno de los hombres con un tono burlon, con qué, me hacéis favor de decirme, si no hay puerta.

—No iré á buscaros para que la pongáis, contestó la dueña del ventorrillo cuyos ojos lanzaban fuego.

—Vámos, dijo el otro, no os enfadéis, buena muger. Otro jarro del mismo vino; estamos esperando, á un amigo y nos marcharemos tan luego como venga.

—Enhorabuena, cuando la gente se explica, se le entiende; pero, añadió entre dientes, tendríais curiosidad de ver como estan hechas las puertas del tabuco en que vive el otro.

Así que la dueña del ventorrillo hubo colocado sobre la mesa el segundo jarro de vino los dejó solos.

Los dos individuos se miraron un instante. Luego uno de ellos se levantó, fue á la puerta, echó una ojeada al campo y se puso á escuchar con el oído contra el suelo; despues volvió á su puesto, vertió un vaso de vino, se bebió en silencio y habiéndose enjugado sus labios con el reverso de la mano, apoyó ambos codos en la mesa.

—¿Qué diceis? preguntó el otro.

—Digo que es necesario aguardar.

—Hace mas de una hora que debería estar aquí.

—No tardará en venir.

—Sí viene.

—Héte ahí siempre con tus sospechas.

—El hecho es, que nosotros no lo conocemos, y el misterio con que se oculta.....

mos en el artículo precedente, ó la guerra de la Bohemia y del Palatinado, nos descubren el sistema que los rebeldes de todos los países han seguido constantemente. Calumniar al gobierno, injuriar comúnmente á los soberanos, atribuyéndoles miras de ambición y de despotismo; escitar á los pueblos á que se rebelen contra ellos y sacudan el freno de la obediencia y del respeto que siempre se debe á las leyes y á las autoridades constituidas, sólo color de la libertad y de la independencia, que corren siempre gran peligro en manos de los reyes absolutos; menguar la dignidad de los tronos, derribarlos cuando son vencedores, y ofrecerles cuando son vencidos á cualquier aventurero que entre en sus planes y pueda sostenerlos, ó con el prestigio de su nombre, ó con la fuerza de las armas; intolerantes, en fin, sanguinarios y feroces, cuando la victoria se declara por ellos; y sumisos, bajos, esclavos, cuando les es adversa: tal es el retrato fiel de los demócratas y de los rebeldes que hemos ya comenzado á ver, y que acabaremos de ver por entero en los hechos que restan hasta la pacificación de la Bohemia. MANSFELD, descontento de FELIPE II, y que había tomado gran parte en la guerra suscitada por el ambicioso duque de Saboya, se pasa al servicio de los bohemios con un cuerpo de tropas pagadas por el duque, y ya tenemos aquí á la cabeza de la rebelión dos hombres ilustres que peleaban, no por la libertad de la Bohemia, sino por satisfacer venganzas personales. El emperador MATIAS, debilitado ya por sus años, y teniendo que tomarse cuerpo la rebelión que se había hecho general en la Silesia, Moravia, Lusacia, Hungría, y Austria superior los convida á la paz, y les ofrece reparar los agravios de que se quejaban y licenciar sus tropas. No es este el lenguaje que merecen los rebeldes, y que no significa para ellos otra cosa que debilidad é impotencia; y sus proposiciones fueron recibidas con desprecio, que es lo que más ultraja á la autoridad real.

El conde de THORN se apodera de Krumlaw y de los arrabales de Budovits; MANSFELD ocupa á Pilsen, pero las fuerzas del emperador se aumentaban y tenía á su cabeza el gran capitán conde de BUCQUOY, y ya entonces los rebeldes piden gracia y solicitan la paz, aunque con ciertas condiciones. Con menos firmeza que la que correspondía á la embajada, fue recibida por el emperador, dice un escritor de este siglo, porque estas se despiden ó deben despedirse por el verdugo.

Sin embargo, THORN se apodera de Iglaw: intimó la rendición á Viena, mientras que el conde de DAMPIERRE de Lorena atacaba á los bohemios y BUCQUOY derrotaba á THORN, y se apoderaba de muchas plazas, y de la de Budovits. Era ya tiempo de que los rebeldes ofreciesen la corona al que la quisiese recibir. El duque de Saboya la rehusa: JUAN JORGE, elector de Sajonia desprecia la oferta; pero consiguen formar una liga ofensiva y defensiva con las provincias unidas á la Bohemia, y con BETLEN, GABOR, que favorecido de la Puerta, se había sentado en el trono de Transilvania. Tiempo era ya también de que hablasen al pueblo su lenguaje habitual. "El ambicioso emperador, decía como han dicho nuestros rebeldes, viola la Constitución del Estado: abusa de su poder, y aspira al despotismo," aunque no hubiese en todo esto ni una sola palabra de verdad. Toda la Europa tenía fijos sus ojos en estas conmociones, temiendo que un ejemplo tan funesto no alterase su paz y la contagiase, y todas las coronas vacilaban sobre las cabezas de los monarcas. GABOR había entrado en la Hungría, y en la capital se había hecho coronar rey, y unido con THORN intentaba llevar la guerra al corazón de Austria; pero FELIPE vino en auxilio del emperador FERNANDO; ESPINOLA invadía el palatinado; los electores de Sajonia y Baviera se declararon en su favor; la Polonia le auxiliaba con diez mil cosacos que se unieron con BUCQUOY; la Francia no se movía, y el débil Jacobo no los socorrió sino sordamente, y con un pequeño número de tropas para que nunca pudiera decirse "que en los días del peligro no militaban los ingleses bajo los estandartes rebeldes."

ESPINOLA marcha para el Palatinado, y llega á Coblenza y se apodera de Oppenheim que ocupaba el general alemán ANSPACH; pasa al Palatinado bajo, y en poco tiempo se hace dueño de casi todo el Electorado. Los duques de Baviera y de Sajonia se llenaban de gloria en los campos de Bohemia. Este último acometía á la Lusacia, reducía á cenizas su capital, y sometía á toda la provincia y se

apoderaba de Glogaw sobre el Oder; aquel entraba en la Austria alta, asaltaba su capital, sometía la provincia al emperador, y castigaba severamente á los rebeldes. "Ni las astucias, ni la hipocresía de MANSFELD, pudieron evitar que los dos ejércitos triunfantes se dirigiesen á Praga, se acercasen á Pilsen y se apoderasen sin resistencia de todas las ciudades y fortalezas que encontraban.

Memorable eternamente será la acción que dió el general BUCQUOY en la "montaña blanca," sobre el Wisemburg, á los generales ANHALT y conde de HOLLAND, y en la cual desplegó todo su ardimiento el duque de Baviera, ya por lo delicado de la posición, ya por las fuerzas del enemigo, y ya por la desesperación con que defendían este último atrinchamiento de lo que llamaban libertad de Bohemia; pero aquí concluyó la sangrienta guerra del Palatinado y de la Bohemia, suscitada por la ambición de los que conmueven los pueblos con las mentirosas palabras de libertad y de independencia para someterlos á su ferreo cetro, ó para aniquilarlos, hacerlos odiosos á los príncipes y para perder, como aquí sucedió, y sucede siempre, sus fueros y libertades. El elector Palatino desciende con oprobio de un trono usurpado, que apenas había podido ocupar; FEDERICO huye con su familia á la Silesia, después de haber perdido sus estados; algunos de sus amigos intentan todavía defenderlos, pero tuvieron que imitar su ejemplo, y hasta el intrépido MANSFELD, que por espacio de dos años no dejó sus armas, tuvo que retirarse á los Países Bajos y entrar al servicio de las provincias unidas. Así consiguieron los tribunos de Bohemia convertir un gobierno paternal que respetaba las leyes fundamentales del pueblo, en un poder absoluto, que comenzó por abolir los fueros y privilegios que hasta entonces había gozado; quisieron ser libres é independientes: abusaron de la libertad y de la independencia, y los extremos siempre se tocan.

Los Estados de FELIPE ya muy cercenados en Italia, en la Holanda y Países Bajos, hacían nuevas adquisiciones con las conquistas del duque de FERRA en la Valtelina, país ameno, y muy productivo y poblado que confina al norte con los Alpes, y al sud con la república de Venecia. Los grisonenses se lo usurparon al principado de Milán, y sus poblaciones tiránicamente tratadas, tomaron en su desesperación las armas, asesinaron á sus verdugos, construyeron fuertes para su defensa, y los confiaron á las tropas españolas.

Esta es la sucinta historia del reinado de FELIPE III, tan desgraciado en Italia, como feliz en el Austria. La suerte del pueblo fue harto desgraciada, confiado su gobierno á un privado, si se quiere, pacífico, apacible y bondadoso; pero débil, cortesano, ambicioso, disipador, y sobre todo, ignorante. No podía ser dichoso un pueblo confiado á la codicia de un partido, y á una CAMARILLA compuesta de los duques de Lerma y Uceda, conde de Lemos, marques de Siete Iglesias, y del confesor Aliaga. El comercio había decaído; las manufacturas habían totalmente desaparecido; y faltos de estas inapreciables riquezas de la naturaleza, que hacen fuertes y opulentas las naciones, tan solo nos quedaban para satisfacer las inmensas necesidades de un vastísimo reino oprimido con el peso de sus antiguas conquistas y de su soberbia grandeza, mas que los tesoros de la América, que frecuentemente caían en manos de los piratas ingleses y holandeses, que cubrían los mares. Cuando hubiera debido pensarse tan solo en fomentar aquellos ricos manantiales de la prosperidad pública, y en una prudente economía; y cuando para esto había ofrecido una ocasión propicia la larga tregua hecha con la Holanda, no se pensaba sino en planes de engrandecimiento, y en nuevas conquistas. Ignorábase sin duda, que el poder más sólido es aquel que se funda, no en la explotación y en el pillaje, sino en la incesante creación de nuevos valores, y de nuevas riquezas.

La España estaba reducida á un desierto, y en nada se parecía á aquella España de FERNANDO rey de Aragón, que mantenía diez y nueve millones de habitantes tan solo con su industria y su comercio; pero en cambio se veía la pompa, el boato y el estruendo de un puñado de ambiciosos, que se habían apoderado de la monarquía, y distribuidosela como hubieran podido hacerlo de un botín; y adquiríamos gran nombradía por una falsa, mentirosa y sagaz política, que se conoce hoy con el brillante nombre de "diplomacia". Bien conoció FELIPE en aquellos últimos momentos, en que aun-

que no lo queramos, nos habla muy al vivo la voz de la conciencia, y nos descubre nuestros extravíos y crímenes, el lastimoso estado de la monarquía que legaba á su hijo; y bien conocía las causas que la habían producido, cuando exclamó: "¡Pluguiera al cielo prolongar mi vida! Ah! ¡Cuán diferente sería mi conducta de lo que ha sido hasta ahora!" Esto es, "me hubiera aplicado más á los negocios y respetado los intereses de mi pueblo y fomentádolos; hubiera gobernado por mi mismo, y no trasladado mi absoluto poder á manos de privados, y á las intrigas de camarillas; hubiera sido, en fin, mas sobrio en los gastos públicos, que siempre salen del trabajo del pueblo; y mas sobrio en derramar su sangre para vanas conquistas, que tan solo son útiles para apagar la ambiciosa sed de mando. Entonces hubiera sido mi pueblo mas rico; mas rico el tesoro, aunque menos opulentos los que lo han aniquilado, á mi nombre."

Dice el Castellano:

Presentóse ayer cierta corporación á cumplimentar al nuevo ministro de Hacienda (el señor Mendizábal), quien después de los cumplimientos de costumbre, dijo: "yo no pensaba, ni me tenía cuenta volver á ser ministro: estaba en la cama y vinieron á decirme que la patria estaba en peligro: me vestí prontamente y dije: ¿peligra la patria? pues á la brecha." No es mala brecha la que han abierto á la libertad de España, pero no se puede comparar con el boqueron que el nuevo ministro abrió en la pobre hacienda nacional.

Un diario ayauecho anuncia que el jueves se verificará la revista que tenemos anunciada. En dicho día ó al siguiente deberá resolverse la disolución ó no disolución del parlamento. ¿Se querrá conocer antes la opinión de los que empuñan las armas?

Dice el Corresponsal de anoche:

Se está formando causa sobre el apedreamiento á los ministros el día en que se presentaron á las cortes, y se procura mezclar en este hecho á personas que estorven á los favorecidos con la censura popular. El nuevo poder se empuña mas cada día en la senda de las miserias y pequeñeces.

La junta de comercio de Barcelona ha manifestado al gobierno que no quedaria satisfecha con la devolución de las cantidades exigidas ilegalmente, si al mismo tiempo no se indemnizaban los estragos causados por las bombas. Es esta una respuesta anticipada á la orden del señor Mendizábal que esperaba atraerse con la magia de su talento á los barceloneses. El señor Mendizábal no está sin duda en su juicio.

Los señores García de Villalta, Moreno y Gonzalez Bravo deben publicar hoy un folleto redactado por el primero, en el cual se hace una reseña de las dos últimas sesiones del Congreso y de las ocurrencias que en aquel recinto tuvieron lugar los mismos días. Nos parece muy importante y conveniente este trabajo, y luego que lo sepamos anunciaremos á nuestros lectores donde se encuentra de venta el impreso.

Nos dicen de Málaga que las infelices clases pasivas se encuentran en el mas lamentable estado, no habiéndoseles dado paga alguna de las tres últimas mandadas por el gobierno. Nuestro corresponsal de dicha ciudad nos llama tambien la atención sobre el escandaloso abuso que se nota en la percepción de los derechos que las contadurías de hipotecas exigen por toda venta de propiedades.

Cualquier certificado de dicha contaduría, como sea desde su creación vale 150 ó 200 duros, y si esto es hoy que apenas cuenta medio siglo de existencia, ¿á dónde subirá con el tiempo? No hace muchos días, añade nuestro corresponsal malagueño, que para vender una viña de escaso valor tuvo que pagar el desdichado vendedor 2437 rs., y hoy mismo ha quedado paralizada la venta de otra finca á causa de este derecho y otras travas y gravámenes que casi absorben el valor de los predios. Y para que Vds. no lo crean ponderación allá va el cálculo de los que se devengarían si la venta de que hablo se realizase.

La finca se ha ajustado en rs. vn. 5,000	
Gastos correspondientes al vendedor.	
Dos por mil de corretaje.....	10
Certificado de hipotecas.....	1,343
Décima al causal de propios por un censo perpetuo.....	500
Cuatro por 100 de alcabala.....	200
Eseritura y póliza, papel &c.....	900 2,953
Quedan líquidos.....	2,147

—Ah señor, decía Valentin, toda vuestra ciencia no hará nada de bueno; la señorita es pequeña, blanca como la nieve, delicada, y se agobia como la yerba de vuestro jardín. Así que venga la caída de la hoja en setiembre, morirá como caen aquellas.

—Bah! dijo el doctor montando á caballo; faltan muchos días para setiembre. Ya fortaleceremos esa planta; he visto algunas que no se podía creer que diesen flores y después se han robustecido que daba gusto verlas. Es menester siempre conservar la esperanza, amigo mío.

Dicho esto, el doctor puso su yegua al trote. Ocho leguas de camino en un bello día de primavera, con la esperanza de poder ser útil, y con el amor propio satisfecho para aminorar el tedio del viaje, pronto se pasan, aun al paso de Bruneta que se detenía de vez en cuando para cejar al paso alguna yerba.

Hé aquí el castillo pensaba Mr. Gervasio con sus altas torrecillas, su techumbre de pizarra y sus muros en los cuales las golondrinas hacen sus nidos al lado de multitud de girasoles. Pobre castillo que ha sobrevivido á los días de su esplendor, y que ahora ve que la yerba invade su suelo. Ha pasado de generacion en generacion, como una carga que se hace mas pesada á medida que se progresa en esta escala social. El hijo único del antiguo señor tuvo dos, estos dos tuvieron cinco, y el castillo pasa de dueño en dueño, recuerdo de orgullo y de riqueza; pero ruina cierta para aquel cuyo escaso patrimonio compone.

Sin embargo; su poseedor actual lo quería con toda su alma, y era noble, orgulloso en su miseria por sus blasones, fiel á la memoria del pasado, y adherido á cada piedra del suelo natal. Era uno de esos verdaderos nobles, cuyo tipo desaparece cada día; uno de esos corazones de noble alcurnia que guardaba en memoria la antigua divisa: *sin honor no hay nobleza*.

El doctor tiró de la campana, y Bruneta entró en el patio de honor. Una criada vino á tener la brida de la yegua, y poco después se dejó ver el baron en los escalones del vestíbulo.

Varias cartas de Zaragoza anuncian no haberse recibido allí el correo de Madrid perteneciente al viernes último, y que debía ser portador de la gravísima noticia sobre el estado dado en dicho día. Ya se nos digiera que se detenia la "correspondencia que en aquella noche debió salir á las provincias de Cataluña y Aragón; pero no quisimos creer escándalo semejante.

Dúdase cuál será la suerte de las Cortes. El ministerio baja desesperadamente con la loca esperanza de obtener mayoría, ofreciendo grandes recompensas á los diputados que pasen y pagando á muy alto precio hasta la ausencia de algunos. La fracción ministerial ha celebrado sus reuniones está compuesta de 47 miembros. La del partido nacional se juntó anoche y asistieron 87 individuos, y parece que se va á borrar las denominaciones de fracción Lopez, Cortina &c., nombrar una comisión de 11 individuos para que testen á cualquier manifestación de Espartero ó del gobierno, algunas otras medidas análogas. Entrar en la comisión los señores OLOZAGA, CORTINA, LOPEZ y SANTILLAN.

Parece que se piensa enviar de capitán general de Cataluña al señor Camba.

Insertamos con suma complacencia la comunicación que han servido dirigirla los señores oficiales de la tercera compañía del 5.º batallón de la benemérita Milicia nacional de esta corte, contentándonos con llamar sobre su contenido la atención de nuestros lectores. Este documento es una prueba mas de los miserables manejos que se emplean para dividir los milicianos de Madrid.

Sres. Redactores del HERALDO.

A los señores redactores del Eco del Comercio de esta corte, con esta fecha lo que sigue: Muy señores nuestros: La prensa actual de las pasiones políticas, ha llegado á su punto de estos últimos días que el piquete de la benemérita Milicia nacional destinado á la corrida de toros del domingo 21 de corriente, había desobedecido abiertamente á su capitán, el cual Madoz é Ibañez al mandar echar armas al hombre, este hecho significativo, á ser cierto, se ha querido creer que existía un completo desacuerdo entre la compañía, una de la del piquete y su capitán Madoz, desobediencia debida á las opiniones políticas de este como diputado á Cortes, y que le obligó á ceder el mando del piquete á otro capitán. El hecho es absolutamente falso bajo dos conceptos. Primero, porque el piquete de la plaza de toros fue mandado por el digno capitán de la quinta señor D. Andrés Martínez sujeción al riguroso escalafon que la Milicia observa en su servicio, que en el año pasado correspondió al señor Madoz. Segundo, porque en la compañía tercera que este mando, no existe la menor antipatía ni prevención de ninguna clase contra su dignísimo capitán; y siendo de la mayor importancia deshacer en los actuales momentos la intención que se hubiera podido tener al hacer público un hecho que nos teníamos de calificar, tenemos el honor como oficiales de la misma compañía tercera de dirigirla á su apreciable periódico para que se sirvan insertar este comunicado.

Y esperamos de la justificación de Vds. se servirán insertarlo tambien en su recomendable periódico.—El teniente, Manuel de la Cruz.—El subteniente, Narciso Soría.—El teniente, Camilo Ibañez.—El subteniente, Manuel de Castrejana. Madrid 13 de mayo de 1843.

Documento parlamentario.

Damos á continuación la votación nominal en la remienda presentada por los señores senadores Carrasco, Ochoa y Entre a al último párrafo del proyecto de ley de del Senado, relativo á la mayoría de S. M. la Reina doña Isabel II.

EXMENUDA.—"El Senado ve también con placer acercarse el día 10 de octubre de 1841, afortunado momento en que la augusta y joven Reina que se sienta en el trono de San Fernando y de Isabel la Católica, ha de tomar las riendas del gobierno de sus pueblos."

"El Senado confía que al cumplir los catorce años que señala la Constitución del Estado, S. M. no encontrará estorbo alguno para el bien que les prepara su generoso ánimo; y glorias en la seguridad de que tras de una época de gloriosos esfuerzos y de grandes infortunios recogerá por fin el fruto de tantos sacrificios en las bendiciones y aplausos con que se verá unánimemente aclamada."

Señores que dijeron no:
Añña, Avellito, Biezo, Ballesteros, Borjas Tarríos, Calatrava, Camps y Aviñó, Campuzano, Capaz, Carriatal, Casado, Castañón, marques de Claramonte, Coderni, Compañy, Corbacho, Chacon Duran, Cuervo, De Pedro, Espinosa de los Monteros, Ferrer, Fernandez San Miguel, Fernandez Vallego, García (D. Manuel), García Ochoa, Godoy Martique, Gomez (D. Manuel), conde Gonzalez del Castillon, Harros, Hoyos (D. Hipólito), Hoyos (D. Isidoro), Infante, Iriarte, Laborda y Galindo, Lundero, Lasaña, Linage, Lopez, Macia Llepart, Mariani, Martinez Orinaga, Montes Zaldarriaga, Munguio é Iribarren, Nogueras, Ondovilla, Orogosa, Osea, Piñeiro, Ponte, Quintana, Ramirez, Robles.

Era este caballero de alta estatura, su cabeza imponente, grave, severa, y parecía inclinarse con dificultad, su aspecto tenía algo de agradable, sin que por eso trasluciese la distancia que existe entre el paisano y el señor.

Una criada con un delantal de lienzo fue el solo doméstico que se dejó ver. A guisa de gallinas buscaban su sustento entre las piedras del vestíbulo; varios carneros pacían en lo que había sido antiguamente jardín, y sin embargo, en medio de todo esto que indicaba una vida laboriosa y económica, el aspecto del baron traía á la memoria el tiempo en que los señores tenían pagés y reyes de armas.

El doctor Gervasio lo siguió al salon del piso bajo un poco intimidado.

Este salon que era la sala de honor del castillo conservaba por principal, y puede decirse, por solo adorno los retratos de familia. Unos cubiertos de hierro representaban los primeros tiempos guerreros de la monarquía, otros tenían al pie del blason de los caballeros que combatieron con San Luis en Palestina, otros estaban vestidos con las ropas lúgubres de terciopelo y seda introducidas en tiempo de Carlos VII y de Luis XI. Bajo cada rey había tenido la noble familia de Keruelane un representante cuyo nombre está inscrito en el gran libro de la historia.

Esta sala sin embargo era triste. La alta chimenea y los artesones esculpidos indicaban que había visto mejores días, la simplicidad de los muebles, su vejez y la escasez de ellos manifestaban el cambio de fortuna en los tiempos presentes. Nacer y morir pobre es un destino cruel; pero nacer rico y vivir rodeado de privaciones es el colmo de la desgracia.

Hubo algunos instantes de silencio entre el doctor que semblaba alegre apenas podía mantener la gravedad que exigían las circunstancias, y el baron que parecía no poder hablar sin hacer un esfuerzo.

Al fin este personaje pasó repetidamente su mano por la frente y comenzó de esta manera:

—Absolutamente, absolutamente, dije el desconocido, ya sabeis nuestro contrato. ¿Queréis? ¿Sí, ó no?

—Querria saber á qué puedo yo esponerse.

—Os esponéis á ganar mil escudos.

—Es verdad; dijo el otro, ¿qué tenemos nosotros que saber, si es un secreto de este caballero?

—Continuemos nuestro camino.

Los tres se pusieron en marcha en silencio, caminando delante el de la capa. De pronto se detuvo, y haciendo seña con la mano á los otros para que guardasen el silencio mas profundo, aplicó el oído al ruido que el viento había traído hasta ellos.

—He distinguido voces, dijo; delante de nosotros van algunas personas que siguen el mismo camino, porque no hay otro en estas inmediaciones... Escuchemos... el ruido se acerca... silencio; ocultémonos detrás de este vallado y dejémoslos pasar.

Entonces los tres volvieron atrás para encontrar una salida, y se ocultaron entre los juncos, detrás de esos vallados altos tan comunes en la Bretaña y que son un muro de tierra de siete pies de alto, y cuya cima se halla cubierta de castaños y otros árboles frondosos.

Así que hubieron pasado las personas que los habían asustado nuestros tres hombres continuaron su camino. Poco después se distinguió en el horizonte como un velo negro, la perspectiva imponente de uno de esos castillos cuya existencia se cuenta por siglos.

—¿Qué castillo es ese? exclamó maquinalmente uno de los hombres, parece una ciudadela.

—El castillo de Herbiers, dijo el que los conducía, á donde nos dirigimos.

—Ah!... dijeron á la vez los dos hombres como satisfechos de saber al fin á donde se encaminaban.

Continuaron marchando en silencio un cuarto de hora, y se encontraron en frente de una muralla bastante alta.

El misterioso personaje que los acompañaba les hizo seña

Ayuntamiento de Madrid

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

S. M. la Reina y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernán... continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA. Subsecretaria.—Circular.

Por el artículo 69 del capítulo 19 de la instrucción, dada en 30 de noviembre de 1833 á los subdelegados de Fomento, se previno que mensualmente dirigiesen á este ministerio un parte comprensivo de las mejoras que en sus respectivas provincias durante el mes se hubiesen hecho.

Muchas eran las ventajas que la nación debía reportar de tan acertada disposición. Para cumplir con ella como convenia, menester era que los gefes políticos se dedicasen á conocer la riqueza del país, y su naturaleza; si en su mayor parte la constituía la agricultura, había que examinar la clase de las tierras y á qué género de cultivo y de plantaciones se prestaba mas dócilmente, la mayor ó menor abundancia de aguas, el número y especie de sus ganados, los montes y los pastos, y últimamente si los productos se consumían en el país ó si había sobrantes que exportar: donde la industria y el comercio prevalecían, tenía que recorrer las fábricas y los talleres de las menestras, procurar buenas escuelas donde se enseñasen las ciencias de aplicación, ver la altura á que la fabricación se hallaba, los obstáculos que á su desarrollo se oponían, los medios de favorecer su desenvolvimiento y también si los efectos elaborados bastaban á cubrir las necesidades de los habitantes de la provincia ó era necesario importar de otros puntos, ó si el exceso de la fabricación hacia necesario exportar del país lo que en él no podía consumirse. De aquí pasaba á inspeccionar los caminos, el cauce de los rios y la topografía del país para conocer si se prestaba fácilmente á la construcción de canales de riego y de navegación, en una palabra, á meditar sobre todos los medios que facilitan la comunicación interior y exterior.

Para hacerse con estos datos era indispensable que el gefe político recorriese, ya un punto, ya otro de la provincia, y que entrase en relacion con sus gobernados. Este roce habia de conducirle necesariamente á enterarse del carácter de los habitantes, de sus inclinaciones, de su moral y del estado de la instrucción pública. Adquiría de este modo mayor facilidad y acierto en su administración, y al propio tiempo se atraía el aprecio y respeto de sus convecinados.

Enterado el gobierno por la relación que el gefe político le hiciese de las necesidades del país y de los medios que habia puesto en juego para cubrirlos, vendría en conocimiento de las disposiciones que debían tomarse para remover las dificultades que á la realización de un proyecto de público interés se opusieran y el auxilio que habia de suministrar para suplir lo que faltase.

Desgraciadamente la guerra civil no permitió que la nación disfrutase de tan bien meditada disposición.

Durante ella ni era fácil hacer mejoras ni casi pensar en estas; y de aquí el que fuera cayen en desuso aquella parte de las obligaciones impuestas á los gefes políticos, que indudablemente era un medio muy eficaz para reintegrar á la nación de las inmensas pérdidas que medio siglo de guerras le habian ocasionado.

Terminó felizmente la guerra civil, y en el momento, y sin que sirviera de obstáculo el consiguiente enardecimiento de las pasiones, principiaron á desarrollarse rápidamente la agricultura, la industria, las artes y el comercio. Las ciencias tambien recibieron un impulso desconocido hacia muchos años.

Nunca un gefe político ha podido prestar servicios mas convenientes al país dirigiendo el parte mensual á este ministerio.

Lejos de haber disminuido en el día la aplicación de los españoles, ha adquirido mayor vigor y un desarrollo admirable.

El gobierno se halla bien convencido de esto y por ello quiere que los gefes políticos se dediquen con eficacia á promover los intereses del país, como dije á V. S. en mi orden circular de 20 del corriente.

Desca asimismo conocer el celo que sus agentes principales despliegan en el particular, y para conseguirlo nada mas oportuno que el que cada dos meses le remitan una memoria en que den cuenta del estado del país, del desarrollo que adquieren la instrucción pública y todos los demás ramos de riqueza, y los medios que adopte para favorecerlos, sirviéndole de guía para extender la memoria el orden de capítulos que la repetida instrucción contiene.

El celo de V. S. en el desempeño de esta obligación servirá de regla al gobierno para apreciar sus servicios: el menor descuido lo mirará como desagrado, y castigará con severidad la indolencia de sus agentes.

De orden de S. A. lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de mayo de 1843.—Pedro Gomez de la Serna.—Sr. gefe político de...

PARTE INDEPENDIENTE.

GACETILLA DEL ESTRANGERO.

La Gaceta de Estado de Prusia dice que el conde de Toren... va á publicar dentro de poco unas memorias acerca de la España, consultando para ello los papeles de la reina Cristina.

La Gaceta de Colonia anuncia que Mr. Guizot irá este verano á las orillas del Rin, donde encontrará á Mr. de Metternich.

S. M. la reina doña María Cristina de Borbon pasará la temporada de verano en la Malmaison.

Un diario inglés anuncia un descubrimiento importante, que si es verdadero, causará gran sensación en el mundo literario. Un antiguo amigo de lord Byron, que vivia en Génova, tenía en depósito todos los papeles del poeta, que se los dejó en su último viaje á Grecia, en donde murió. Entre estos papeles se encuentra la conclusion del Don Juan, estos es, los ocho últimos cantos del poema que lord Byron habia escrito en veinte y cuatro, y de los que no habia entregado al editor sino los diez y seis primeros.

S. S. g. n. anuncia el Centinela de los Pirineos las corridas de toros en Bayona que no pudieron realizarse el año último se verificarán en este, á cuyo efecto se han dado los pasos necesarios para la concesion del terreno conveniente para la construcción de la plaza. Los toros irán de España, y serán de sus mas célebres provincias; y se asegura tambien que Montes lucirá su habilidad en aquellas corridas.

El ministerio francés ha dispuesto que se construyan dos buques forrados en hierro, destinados á hacer el servicio entre el archipiélago de las islas Marquesas y las de la Sociedad, así como á servir de guardia esp. en el mar.

El rey Luis Felipe ha concedido el exequatur á Mr. Gustave Halphen cónsul general de Turquía en París.

El príncipe hereditario de Sajonia Coburgo que se hallaba hace poco en París llegó el 14 á Strasbourg con direccion á Sajonia.

Ha muerto en Tolosa M. Hocquant, primer presidente de aquella corte real (audiencia).

Dos sábios italianos Canina y Campana han sido condecorados con la cruz de primera clase de la legion de honor de Francia.

El príncipe Napoleon Bonaparte, que hace poco estuvo en Madrid, se halla actualmente en Marsella donde ha sido acogido con las mayores muestras de respeto y consideracion.

GACETILLA DE PROVINCIAS.

De Mérida nos escribe nuestro corresponsal con fecha del 17, que el tiempo sigue bueno y fresco, y la cosecha caña de vez se presenta mas abundante; con este motivo los granos van bajando á un precio ínfimo.

Esciben de Córdoba: El célebre Candido llamado el Quinquillero escapado de presidio, se unió ya á las partidas de la campiña. Aconsejamos á los ingleses que tienen el capricho de gozar de las aventuras que presenta un robo que vengan por acá, y cuando pisen esta provincia en Villa del Río que tomen por la campiña, aunque merced á los gobernantes, no sea muy gravitante transitable; y si antes de llegar á Baeza no son complacidos, se les apuesta á su vez á que lo serán yendo de Priego á la Puente. Diben tener entendido que los señores ladrones que se llaman Caballistas son generosos, y no suelen tomar mas que el dinero, las alhajas, los caballos alguna ropa que lo valga; y hasta á veces persiguen á las rateros porque no desahucen la caballería dejando á la gente en estado ó á la moda del paraíso. Pero sin embargo, si tropiezan con el Quinquillero, suele tener malas bromas. Con el Quinquillero se escapó otro talle de análogos circunstancias, llamado el Barater, de Sevilla. Pero de este no se sabe que haya escogido esta provincia por teatro de sus nuevas proezas.

Oviedo. Una tropelia se ha cometido en el concejo de Laviana, prendiendo á unos cuantos eclesiásticos, por decirse que negaban la absolucion á los compradores de bienes nacionales: y esto qué lo sabe? quién osará penetrar en el sagrado de la confesion, cuando ni ellos mismos pueden revelarlo? estos mismos procedimientos á mas de escandalosos, son absurdos: venimos como llega á conocer la verdad y el crimen de estos sacerdotes el desatentado fiscal eclesiástico, el señor Buey.

Ha regresado á Cádiz el bergantin de guerra Nervion que al mando de su comandante señor Lereña pasó á visitar con una misión del gobierno las islas de Fernando Poo y Annobon.

Trv.—En esta ciudad como en Galicia toda ha causado un entusiasmo loco el magnífico discurso-programa del gabinete Lopez. Los popinismos ayacuchos que aquí hay están sin sombra, al mismo tiempo que el pueblo todo respira en una nueva atmósfera de libertad.

Con fecha 21 de mayo nos dicen de Valladolid: Una posta que llegó anoche á las once ha sido portador de la fatal nueva de la caída del gabinete que con sus actos se habia atraído las bendiciones de todos. La capital de Castilla está consternada y al propio tiempo la sangre hierve en las venas de todos los buenos españoles.

Anoche hemos tenido el gusto de oír cantar á los señores Salas y Sentiel en el teatro. Tambien ha sido muy aplaudidos los señores Cepeda y Sariniento, profesores de flauta y piano.

Nos escriben desde la Habana con fecha 6 de abril: Nada quiero decir á Vds. de los sucesos tristísimos que hemos presenciado en los últimos dias del pasado mes, porque los crea ya informados por otros conductos. Aquellos acontecimientos no dejaron de producir lamentable efecto, especialmente en el desarrollo de la pública prosperidad. Pero no es este acaso el mayor mal que nos aqueja y que tanto puede influir en la crisis comercial que mas de una vez nos hemos visto abocados estos últimos tiempos. Tengo yo para mí que el espíritu de asociación para las empresas, tan útil y fecundo en grandes resultados cuando con prevision y tino se desenvuelve y aplica, aquí ha llegado ya al exceso de causar males sin cuento; destruyendo grandes esperanzas, creando por lo mismo ese malestar que la pérdida de aquellos produce en la sociedad, y lo que es peor dando golpes de muerte á empresas que se han tragado la fortuna de muchos laboriosos y honrados ciudadanos.

Es verdaderamente sorprendente el arroyo con que se emprenden los proyectos mas difíciles, el ardor con que se persiguen las mas quiméricas esperanzas, y para comprender esto bien es necesario conocer el carácter vivo, impaciente de estos habitantes que por todo y de todo se apasionan.

Me ha sugerido estas reflexiones el triste cuadro que presentan la mayor parte de las compañías aquí formadas con diferente objeto, y mas que otra cosa, la nueva que se está creando para buscar tesoros sin cuento enterrados en el mar. No es en Francia solo donde una y otra vez se ha emprendido sin fruto alguno, y antes por el contrario con gravísimas pérdidas, el proyecto de buscar las riquezas que debían contener buques que há largo tiempo naufragaron. Aquí tambien hay quien sueñe con este Eldorado sumergido bajo las olas que vienen á regar estas playas. En efecto con la idea de la existencia de gran número de embarcaciones de toda especie en la bahía de esta ciudad, y con la halagüeña esperanza de encontrar en ellos inmensas riquezas, se ha formado últimamente una sociedad que cuenta ya con varios accionistas, habiéndose tambien ofrecido al gobierno, para que no ponga obstáculo á la empresa, una gratuita participacion en ella, pidiendo en cambio un privilegio esclusivo.

Mucho desearíamos á fe que tales sueños se convirtieran en realidades, por mas que creamos que las fortunas creadas por esta clase de loterías no son las mas útiles para la sociedad; pero tememos las consecuencias de un terrible desengaño, y quisiera que se levantasé una voz para evitarlo si aun es tiempo. Aquí donde la envidia lo ahoga todo; esto es imposible, y así es que ese gobierno mal informado unas veces, indolente siempre, viene á sancionar con su beneplácito las mas descabelladas intenciones, tanto mas temibles cuando, cual en estas, se ponen á su frente personas que con razon ó sin ella se creen inteligentes y activos, como el cónsul de Holanda en esta ciudad.

A la fascinacion que semejantes empresas causan á los hombres poco reflexivos, añádesse tambien la grande influencia ejercida por los que en ella encuentran sólido interés: qué importan á los comisionados, á los directores de las compañías los buenos ó malos resultados, si mientras los accionistas lo gran acaso un 25 de lo que dieron ellos, han cobrado considerables sueldos?

Pero basta ya de este asunto. Con motivo de la última revolucion ocurrida en la república de Haití se ha dado la orden para que algunos de nuestros buques crucen en aquellas agnas.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

En el estado que ayer publicamos de los ingresos y salidas de la caja de ahorros de Madrid han podido advertir nuestros lectores que estas oscilan en mas de doce mil rs. á aquellos, siendo así que hasta el día las entradas habian sido casi siempre dobles á las salidas. Esta circunstancia es significativa y no sin razon han hecho muchas personas la observacion de si habrá influido en semejante cambio, la confianza que á todas las clases inspira el Sr. Mendizábal.

El 21 del corriente ha sido puesto en la cárcel de corte Cílisto Soria por haberle prendido en las inmediaciones del Pardo sin pasaporte ni otro documento y creole sospechosos.

En la tarde del 18 del corriente, el preso que se halla, procedente de Getafe, á disposición del señor juez de aquel partido D. Fernando Ugarte, Juan Cuellar, pretendió suicidarse, habiéndose tirado una cuchillada al cuello, con una navaja.

ja haciéndose una herida de tanta consideracion que está muy próximo á la muerte.

Dicho preso fue puesto inmediatamente en el hospital general.

Anoche fueron aplaudidos, en el teatro del Circo los cantantes que desempeñaron el Barbero. La señora Gariboldi ha tenido una brillante acogida. La calidad de su voz es buena, ejecuta con gusto y sobresale en los puntos bajos. La semana próxima se ejecutará la Ipernestra.

COMUNICADOS.

Señor director de EL HERALDO.

Muy señor mio: A los señores redactores de El Espectador he dirigido las siguientes líneas:

“Muy señores míos: En su número de hoy dicen Vds. que la serenata dada en la noche del sábado al señor Olózaga fue por disposicion y á expensas de los socios del Liceo.

Como primer censurador y presidente accidental de esta sociedad me veo en la precision de decir á Vds., que los socios del Liceo artístico y literario no han costado ni dispuesto el obsequio tributado al señor Olózaga, siendo de todo punto inexacta la noticia que Vds. publican. Aunque los individuos que componen la junta gubernativa no rehúsan, como particulares, la responsabilidad de un hecho que ni la ley prohíbe, ni la opinion censura; saben, sin embargo, los señores que les impone su carácter de administradores y representantes de una corporacion estraña á toda cuestion política.

Ruego á Vds. se sirvan publicar &c.” He de merecer de la atencion de Vd. se sirva insertar en su apreciable periódico esa rectificacion, á fin de darle toda la posible publicidad.

Con este motivo se repite de Vd. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

MANUEL BERTRAN DE LIS Y RIVES.

MADRID 23 de mayo de 1843.

Insertamos con gusto en nuestras columnas la siguiente comunicacion.

Señores redactores de EL HERALDO.

Muy señores míos y de todo mi aprecio: ruego á Vds. tengan la bondad de insertar en las columnas de su periódico el siguiente comunicado que dirijo al Espectador.

Soy de Vds. su afectísimo y S. S. Q. B. S. M.

R. PEREZ VENTO.

Señores redactores de EL ESPECTADOR,

En el apreciable periódico de Vds. de hoy he visto un párrafo que habla de la serenata dada al señor Olózaga y en él afirman Vds. que ha sido costeada por los socios del Liceo; esta es una inexactitud que espero de su imparcialidad se servirán rectificar, pues si bien es probable que la junta gubernativa del Liceo deshaga el error en que están Vds. me atreveré yo, interin esto suceda, á ilustrarlos sobre el particular, mediante á que hoy mismo he declarado ante el señor Alcalde constitucional, en la causa ó sumaria que se ha formado sobre este hecho.

Empiezo por decir á Vds. que es falso, absolutamente falso que los socios del Liceo dispusiesen ni costeasen la serenata dada en la noche del sábado al Sr. D. Salustiano Olózaga, pues los autores de ella fueron una multitud de personas conocidas todas por su adhesión á las actuales instituciones, personas de nota y nombradía, entre las que indudablemente se encontrarían socios del Liceo como de cualquiera otra corporacion.

Es falso tambien que hubiese voces desaforadas pidiendo ir á casa del señor Lopez, pues si bien es cierto que hubo ese deseo se demostró con muchísimo decoro y sin alboroto.

Sin meterme á analizar si hay, ó no, necesidad de enterar á los músicos que se ajustan para tocar, de la persona á quien va dirigida la música, diré á Vds. que los que les han supuesto que digan que fueron engañados han faltado á la verdad, y adonde creian ir á tocar despues de las doce de la noche? tenía que ser indudablemente en una serenata. ¿Se les dijo que en casa del señor Olózaga? segun ellos parece que no, ¿pero se les dijo que á otra parte? No y euiddado que lo segundo es mas cierto que lo primero ¿en donde pues está el engaño?

Creo inoportunos los comentarios que Vds. hacen en el citado párrafo en atencion á que la serenata no ha tenido ningun plan maquiavélico, pues Vds. se acordaran muy bien que ha sido dada á un célebre orador que á la faz de la nacion ha dirigido sus votos á Dios para que salve al país y á la Reina; y que el entusiasmo con que han sido acogidas estas palabras fue lo que condujo á que infinidad de españoles de todos los matices políticos triunfases al señor Olózaga el pequeño obsequio de una música. No trato tampoco, ni creo que ninguno de los demas señores que asistieron á la serenata, de disputar la mas ó menos espontaneidad que pudo haber en la del señor Olózaga y la dada al Sermo. señor Regente del reino por las méritos de la benemérita milicia y valiente ejército; no, señores relatores: de una y otra espontaneidad me alegro yo mucho y si los músicos de nuestra serenata no hubiesen tenido el temor que manifestaron, hubieramos ido á casa del señor Lopez y tambien, creo yo, á la del Sermo. señor Regente, ¿y por qué no? Lo buenos españoles nos entusiasmaron pronto en favor de las personas que conocemos que no tienen otro interés que el bien de la nacion y el de nuestra adorada Reina.

Soy de Vds. con la mayor consideracion su afectísimo y S. S. Q. B. S. M.

R. PEREZ VENTO.

Tribunales.

(Remitido).

Señores redactores DEL HERALDO: Muy señores míos: bajo el epigrafe de tribunales y con el titulo de remitido, he visto inserto en su apreciable periódico núm. 257 del martes 16 del corriente un artículo cuyo contenido está lleno de inexactitudes, con las que ha intentado conseguir el autor incógnito del mismo, ofuscar la opinion pública queriendo ridiculizar el estado de nuestros tribunales y la seguridad que el gobierno concede á la propiedad. No pudiendo consentir queden sin contestacion los supuestos hechos que se hallan consignados en el citado remitido, ruego á Vds. se sirvan insertar en las columnas del que son dignos colaboradores la demostracion verídica y circunstanciada del asunto en cuestion que es la siguiente.— Los cuatro periodos de que consta aquel son un tejido de inexactitudes, pues no existiendo tal vez en España un solo individuo que con menos razon pueda quejarse del gobierno y de los tribunales de justicia, que D. Luis Garcini (por quien indudablemente estará escrito aquel) tengo una satisfacion en ver han obrado con prudencia cuando no han hecho comentarios sobre sus asertos.

Rectificando las inexactitudes del primer periodo, afirmo, que la noche del 24 de abril hubo un incendio en el caserio llamado Zarzuela del Monte en que ardió la parte correspondiente á las buayeras; pero no se sabe hasta ahora si fue incendiada por mano airada, ó fue casual el fuego: por consiguiente no ardió la posesion, ni es hermosa como quiere figurar Garcini: y debiera ser mas agradecido con el pueblo de Valdeolmos, pues todos sus vecinos incluso el párroco corrieron á deshora de la noche á cortar el fuego, y hubo uno de ellos expuestos á ser devorados por las llamas. Afirmino que es falso y calumnioso el aserto de que Garcini “se haya hallado amenazado de incendio en su propiedad y atentado en su persona” refiriéndose al arrendatario, quien no dice el articulista en el sentido que lo asegura: y calífico de injurioso para el gobierno toda la parte del primer periodo desde las palabras “habia pedido y predicho” hasta “y

su posesion ha ardió” siendo únicamente verdad que Garcini recurrió al gobierno pidiendo, que la jurisdiccion que sobre el caserio de Zarzuela ejercia la justicia de la villa del Casar de Talamanca, por depósito que la estinguida real sala de señores alcaides de casa y corte habia hecho por una ejecutoria, se trasladara y radicase en la justicia de la villa de Fuente de Saz, distante mas de una legua del caserio y saltando los términos intermedios de tres jurisdicciones. El gobierno en previos informes de las diputaciones provinciales de Madrid y de Guadalajara, y con otras medidas instructivas ha resuelto que el caserio de Zarzuela quede agregado á la villa de Valdeolmos distante un cuarto de legua de él, en cuyo territorio está incluido, y sea del distrito judicial de Alcalá de Henares, y corresponda al de la provincia de Madrid.

Rectificando los asertos del segundo periodo, afirmo que Garcini está empeñado en pleitos ruinosos con el arrendatario de Zarzuela, porque él los ha provocado y los sostiene sin justo fundamento, pues siempre ha resistido se haga por arbitradores, ó por el juez de derecho, el arreglo del juicio cánon y condiciones equitativas del arrendamiento, arreglo que tiene consentido en juicio contradictorio desde el año de 1835; porque quiere cobrar por renta de la hacienda mas de lo que ella produce, y porque se empeña en litigar el valor subsistencia de un arrendamiento doloso y resciso que no está obligado á cumplir el actual colono, suponiendo que la hacienda tiene dos mil fanegas de tierra, no teniendo mas que mil, y que vale en renta 20,000 rs. anualmente libres para él, pagando ademas el colono todas las contribuciones, todas las obras mejoras, y todos los casos fortuitos. Afirmino que el actual colono nunca ha destruido la finca, antes por el contrario ha gastado en obras y mejoras mas de cien mil reales, que tiene pagados á Garcini en los cinco primeros años por rentas del arrendamiento cien mil rs., con mas el importe de las contribuciones que correspondieron á Garcini; que con estas cantidades tiene el colono pagadas con muchísimo exceso y con abando, las justas rentas de los veinte años que debe durar la eccion. Afirmino que es falso y calumnioso para los señores que componen la audiencia territorial de Madrid, y para los de primera instancia que han entendido en los pleitos de Garcini, el aserto de que “no ha podido obtener justicia en muchos años” pues; tanto los unos, como los otros magistrados, no han administrado cumplida, y si alguna equivocacion han cometido en sus conceptos jurídicos, ha sido siempre en favor de Garcini. Afirmino que es falso lo que dice el articulista desde las palabras “mas sin entrar en esta cuestion” hasta las finales de su segundo periodo “y la impunidad de los hechos” porque el letrado defensor del arrendatario jamás emitió ni de palabra ni por escrito una sola idea que pudiese destruir el augusto nombre de la gran madre de los españoles la señora Reina Doña María Cristina de Borbon, ni apoyó la defensa de su cliente en tales vaciedades, sino en la calidad de los autos antecedentes á la ejecucion despatchada en el pleito á que hace alusion, que se declaró nula por siete ministros de la audiencia territorial en revista el día 13 de noviembre de 1841. Y como los timbres de coronel graduado de la estinguida guardia, de mayordomo de semana honorario de S. M., y de caballero del hábito de Santiago, de que habia alarde, ni el haber nacido de quien dice, autorizan á D. Luis Garcini para vejar impunemente, ni faltar á las consideraciones sociales á ningún español; le replico y rechazo con toda indignacion las palabras que usa en la última oracion de su segundo periodo, y son estas “imposible parece que olvidados todo pudor se mezcle y quiera hacer del nombre de aque

lla augusta señora, anatema que destruya la razon y justicia”, mas clara aun, con asertos tan desnudos de verosimilitud, y mas imposible la aquiescencia de los tribunales y la impunidad de los hechos” Y en vista de esta réplica, le reto cuando quiera á justa lid ante cualquier tribunal del reino á probar lo que dice, y comprendo en las palabras transcritas. Rectificando el tercer periodo, afirmo, que es falso haya estraido y vendido el arrendatario efectos del caserio de Zarzuela que correspondan á Garcini: que si es verdad la realidad en este año algunas cabezas de ganado lanar de las arrendadas, lo ha hecho para no perderlas por la vejez en que se contraban; pero nunca para aprovecharse de lo que no es suyo, y siempre con ánimo de reponerlas con otras mas jóvenes y mas productivas, porque otra cosa no cabe en la honrada probidad del arrendatario.

El cuarto y último periodo, que se dirige á injuriar á un diputado á Cortes, y magistrado muy respetable por su probidad proverbial, y por la firmeza de su caracter cuando administra justicia, le replico con permiso del interesado en los términos siguientes: Es falsa la causa eficiente supuesta en el artículo para haber condenado y aperebido al digno magistrado quien se alude. El tribunal superior ha eruido (en mi concepto con equivocacion, ó con demasiado rigorismo en la aplicación de una ley recopilada) al anular en 13 de noviembre de 1841 en revista los autos ejecutivos que Garcini siguió, desde octubre de 1840, hasta aquella fecha, que el juez inferior se habia escusado en no admitir á Garcini la apelacion de un auto en esos efectos, y condenó en las costas al mismo juez: este es el magistrado tiene hecho recurso á la superioridad con arreglo al Reglamento Provisional de administracion de justicia, fundado en doctrinas legales y no apoyado en el favor, pido ser relevado de esa pena. La instancia está pendiente pocos dias tardará en verse el fallo: Si la sala que conoce de este recurso suspendió la vista el día señalado para ella, no fue por influencia del juez, sino por que los ministros tuvieron necesidad de ocuparse aquel dia todas las horas de reglamento una mas, en causas criminales señaladas con antelacion.

Esta es la verdad pura sin disfraz y sin injurias: si el articulista posee la moralidad, la religiosidad y las virtudes que dice que galardona, tenga entendido que con todas ellas, no se rechaza y replica, y que debe abstenerse de aducir hechos falsos, sino quere verse rebatido públicamente.

Soy de Vds. con la mas alta consideracion S. S. S.

MANUEL D. NIEVA BARBERA.

MADRID 18 de mayo de 1843.

Fondos públicos.

BOLSA DEL 24 DE MAYO.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 54 operaciones, con el cupon corriente de las cuales tres al contado á 25½, y 916, y las restantes á 25½ á 27 á varias fechas á 25 15/16 y 26; por la suma total de 40,400,000 rs.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 18 operaciones, de las cuales dos con el cupon de 21½ y 2, y las restantes con los 13 cupones restantes á 26½ á 27 á varias fechas á 25 15/16 y 26; importantes todas 10,800,000 rs.

DEUDA FLOTANTE DEL TESORO.

Operaciones á 45 y 46, á 60 dias fecha, por la suma de 804,110 rs.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.